

LA HUELLA DEL DELITO

Javier García Aranda - enero 2019

Dicen que **Sócrates** decía que hay que respetar la **Ley** por encima de todas las cosas. Buena parte de los seres humanos no son muy socráticos y, de vez en cuando, se saltan alguna regla. Sobre todo si no hay testigos de la trasgresión. El no cumplir las normas si nadie se entera es tan antiguo como la existencia de preceptos.

Más recientemente, una costumbre que también se va haciendo hueco entre los humanos es la manía compulsiva de utilizar la capacidad de comunicación que ofrece internet para inundar los terminales del prójimo con imágenes propias y ajenas. En esta forma de utilizar la tecnología hay casos especialmente llamativos: los especímenes que trasgreden ciertas normas (a veces de forma grave) y que, para que nadie pueda poner en duda su autoría, se graban o se hacen grabar mientras comenten el delito y acto seguido difunden la grabación por la red.

Me gustaría saber que opinaría **Sócrates** sobre estos *modernos* transgresores que se afanan por dejar patente **la huella del delito**. En cualquier caso, no cabe duda de que esta manera de actuar es una prueba inequívoca de que la evolución humana ha producido los seres vivos más imbéciles, narcisistas y prepotentes del orbe.